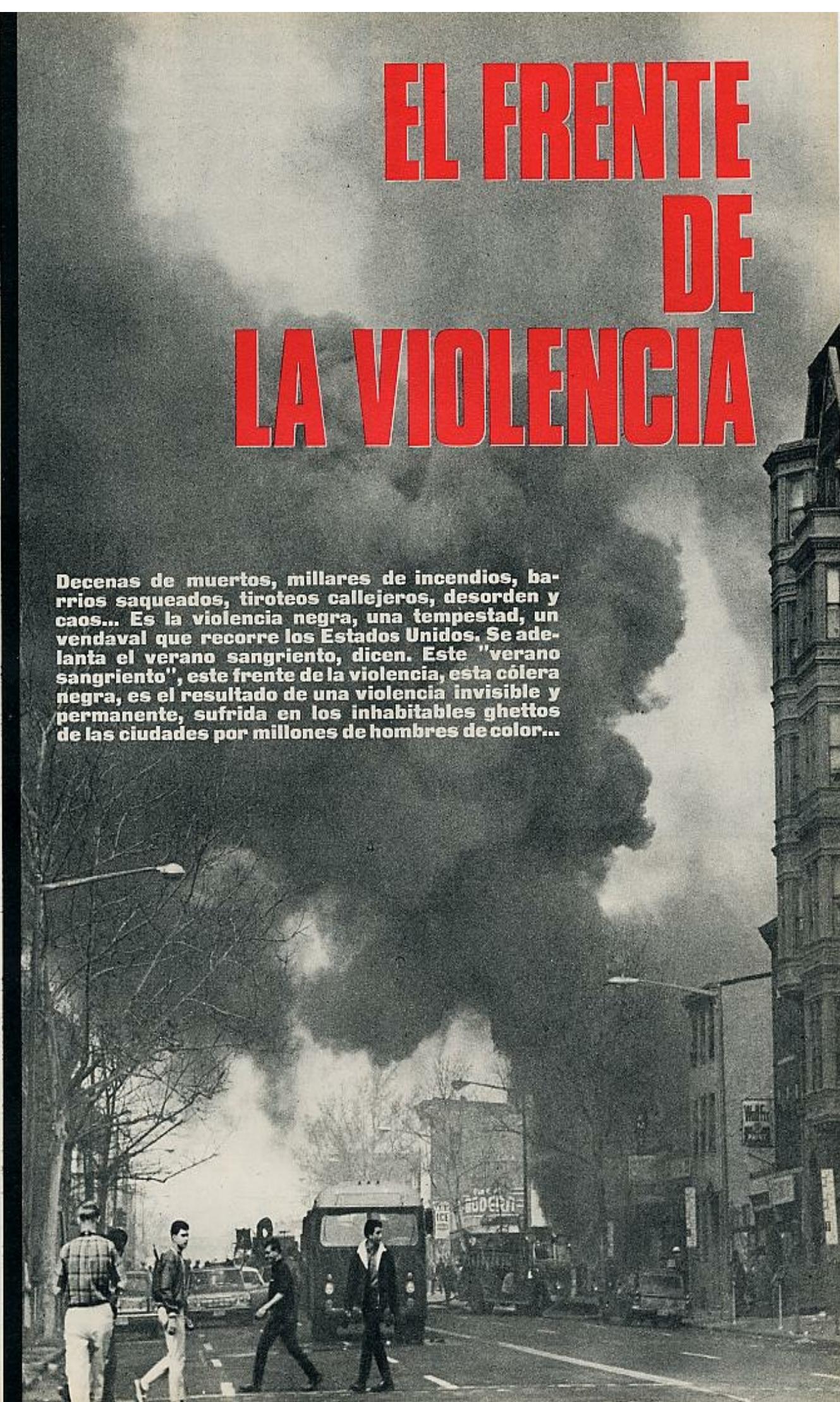


EL FRENTE DE LA VIOLENCIA

Decenas de muertos, millares de incendios, barrios saqueados, tiroteos callejeros, desorden y caos... Es la violencia negra, una tempestad, un vendaval que recorre los Estados Unidos. Se adelanta el verano sangriento, dicen. Este "verano sangriento", este frente de la violencia, esta cólera negra, es el resultado de una violencia invisible y permanente, sufrida en los inhabitables ghettos de las ciudades por millones de hombres de color...



**EL FRENTE
DE LA
VIOLENCIA.**





Washington parece una ciudad bombardeada. En San Francisco, aparecen francotiradores. En Newark, arden las casas. En Nueva York, se producen saqueos. En Trenton, Nueva Jersey, la policia acribilla a balazos a un joven negro... Las cifras de muertos crecen día a día: veinte, treinta, cuarenta muertos. La mayoría negros... Después de Martín Lutero King empieza la lista de muertos anónimos. No es así: la lista de esos muertos viene de muy atrás: muchos murieron por la violencia en los algodones del Sur y muchos más murieron casi antes de empezar a vivir —a malvivir— en Harlem y en los barrios mugrientos de ciudades que a pocas manzanas lanzaban, con el cegador parpadeo del neón, el reto luminoso de la sociedad opulenta. Mientras tanto se busca a un joven blanco, bien vestido y de pelo canoso: un asesino que acabó violentamente con el hombre de la no-violencia. Y se habla de complot. Memphis se perfila como el Dallas negro.

(Fotos: G A M M A)

